

La clase de Historia y la cultura histórica

History lesson and the historical culture

Autores: Dr. C. Héctor Diego Martínez Ochoa; Dr. C. Pedro Luis González Rivera

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona"
Habana; Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

E-mail: isel10@myprodat.com; pedrol@ucp.pr.rimed.cu

Resumen:

La enseñanza-aprendizaje de la Historia está sujeta a las concepciones teóricas sobre aprendizaje desarrollador sobre la base de un enfoque dialéctico donde el sujeto se relaciona con el medio y consigo mismo para transformar a su vez al medio y a sí mismo.

En ese marco es importante la relación sujeto- objeto en la apropiación y asimilación de la cultura histórica, para ello es necesario valorar aspectos esenciales relacionados con el sistema de conocimientos, incluido el tratamiento de las personalidades. En este trabajo se reflexiona sobre el tratamiento metodológico de la clase de Historia y la cultura histórica.

Palabras claves: Proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, cultura histórica

Abstract:

The teaching-learning process of History is subjected to the theoretical conceptions about developing learning on the foundation of the theory of dialectic materialism where the subject is related to the surrounded world, in order to transform the world.

It is significant the subject-object relation in the acquirement and assimilation of the culture. For that, it has to be taken into account the study of historical personalities of great importance where there are analyzed the concrete conditions in which the subjects are developed, the supports given in their time, how they contribute to transform reality in a collective and individual welfare, thus developing perspectives.

Keywords: teaching-learning process of history, historical culture

La concepción de la Historia y su enseñanza en la formación de profesores

El camino que contribuye a la forja de una mentalidad científica en los educadores, pasa por el ejercicio de la docencia desde una práctica reflexiva, que debe concebir la labor del aula como fuente de experiencias y laboratorio de investigación en el que deben tener cabida infinitas vías para hacer que los estudiantes lleguen a planos superiores en su formación.

En ese sentido, desde las concepciones de la dialéctica materialista se aporta un método esencial que tiene su concreción en los fundamentos psicológicos, pedagógicos y didácticos para la dirección del aprendizaje de Historia, a partir de las conclusiones de la ciencia histórica con un arreglo didáctico que responde a cada nivel de enseñanza. Con la investigación se enriquece el conocimiento histórico y la metodología de la enseñanza de la Historia, como base de la formación integral de los educadores cubanos.

En la concepción de la formación del educador cubano se considera que este profesional es ante todo un patriota formador de patriotas y un revolucionario formador de revolucionarios. De esa manera el conocimiento de la Historia no es solo patrimonio de especialistas en la materia, sino

componente esencial de la cultura de todo educador y en ello es fundamental armonizar los elementos probatorios con la influencia emocional, de marcada significación en la enseñanza de la Historia.

Junto a los demás componentes didácticos del proceso docente educativo de la Historia, el aspecto interno de su contenido ocupa un lugar significativo en el potencial educativo de esta asignatura. El sistema didáctico de objetivos, contenidos métodos, medios, formas y evaluación en la docencia de la Historia, refuerza sus interacciones a partir de los dominios cognitivos, los principios y el tratamiento de las personalidades, entre otros aspectos.

Los dominios cognitivos de la Historia como asignatura incluyen:

- La relación, identificación y caracterización de hechos, personalidades, procesos y actividades.
- La relación temporal.
- El análisis de documentos históricos.
- El establecimiento de las relaciones causales y elementos conceptuales de la Historia.

De igual forma, los principios de la enseñanza de la Historia desempeñan un papel rector en la conformación del sistema de influencias educativas. Una atención preferente de los educadores para el enriquecimiento de la clase de Historia, siempre deberá tener en cuenta los principios de:

- El carácter científico de la enseñanza.
- El carácter educativo de la enseñanza de la Historia.
- El desarrollo intelectual de los alumnos por medio de la enseñanza de la Historia.
- Desarrollo de la actividad de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia.
- Relación del estudio de la Historia con la contemporaneidad.
- Carácter consecuente y sistemático de la enseñanza.
- Apoyo en las nociones históricas de los alumnos.
- La enseñanza de la historia según las particularidades de los alumnos.

La cultura histórica dentro del proceso docente educativo de la Historia

En su tesis doctoral González Rivera (2005) reconoce que en la esencia de las concepciones más progresistas en torno a la transformación de la Educación, la Pedagogía y la Didáctica se ubica el aprender como misión principal de las nuevas generaciones. Existe consenso de que para ello se requiere del análisis profundo de diversas interrogantes presentes en la gestión cognoscitiva. Al mismo tiempo deben valorarse las condiciones que rodean el acto docente educativo para la apropiación del conocimiento. Para los educadores y educandos se plantean preguntas principales en el sentido de ¿qué aprender y cómo aprender?. Tales interrogantes constituyen serios problemas a dilucidar en la preparación de los niños y jóvenes para la vida. En tal sentido, una necesidad de primer orden se expresa en evitar la sobrecarga de conocimientos o el reduccionismo de conocimientos fundamentales de la historia como ciencia.

Es indudable que en la acción de aprender historia en la escuela, se acrecienta la importancia de la suma de conocimientos heredados de la historia de la humanidad, como base para la formación cultural de ciudadanos aptos para vivir en la sociedad actual.

La relación entre la cultura histórica y los conocimientos rebasa los límites de una formación libresca y separada de la realidad cotidiana. Es, en esencia, un fenómeno multidimensional, que incluye procesos fundamentales dirigidos no sólo a asimilar el conjunto de los conocimientos que la sociedad ha atesorado a lo largo de su historia. Se trata además de desarrollar habilidades para operar con el conocimiento, la capacidad de coordinar los conocimientos en función de una actividad social transformadora y dinámica. Ello implica desarrollar acciones dirigidas a evitar el divorcio entre los conocimientos teóricos y la práctica, y las consecuencias negativas derivadas de dichas incongruencias.

El proceso didáctico dirigido hacia la actualización del sistema de conocimientos de la Historia, constituye uno de los aspectos más complejos dentro del conjunto de contenidos del curso de Historia en el ámbito escolar. La determinación de sus ingredientes (hechos, procesos, conceptos, leyes, etc.) tienen en la objetividad con que son interpretados uno de los principales motivos de discusión entre los especialistas de las ciencias históricas y de la docencia de la asignatura en todos los niveles educativos.

La movilidad y profusión de los hechos históricos le asignan al sistema de conocimientos históricos importantes peculiaridades como reflejo de la realidad histórica de la época a que hace referencia. El sistema de conocimientos de la Historia expresa el conjunto de atributos más aceptados sobre las propiedades inherentes a los hechos y procesos históricos. En ello, por supuesto, se expresan las múltiples visiones y los enfoques diversos acerca de la realidad sociohistórica, manifestados a través del acercamiento a la práctica social, como criterio valorativo de la verdad histórica. El requisito de la cientificidad incluye además, la comprensión de la esencia de los hechos y fenómenos, el dominio de la teoría y el conocimiento de los problemas actuales.

El acercamiento teórico a las peculiaridades del sistema de conocimientos de la Historia, está indisolublemente ligado a las características del contenido de la ciencia histórica. En el debate de la esencia y las manifestaciones principales resulta esencial el enfoque dialéctico del proceso del conocimiento histórico, teniendo en cuenta el análisis multilateral de los hechos históricos y de la dialéctica de los fenómenos históricos, sobre todo en cuanto a las posibilidades de autodesarrollo y automovimiento del proceso del conocimiento de la realidad histórica.

De ese modo, la objetividad de la verdad histórica se constituye en propósito fundamental en el proceso del conocimiento escolar, teniendo presente la relatividad de la verdad histórica, sus múltiples cambios y transformaciones, al calor de las constantes mutaciones de la dialéctica de la realidad. A partir de tales consideraciones, el acercamiento didáctico a los rasgos característicos de la dialéctica del pensamiento histórico, supone la asimilación de los principales avances en la historia de la docencia del sistema de conocimientos, su estado actual y su posible proyección futura.

La cognoscibilidad del mundo, a través del proceso docente educativo de la asignatura en la escuela, presupone la aproximación a las tendencias historiográficas y de otras ramas de las ciencias sociales que pretenden la explicación de los principales problemas históricos. Se trata de asumir una posición optimista en las posibilidades de conocer la esencia de los fenómenos históricos, frente al agnosticismo.

En la conformación del conjunto de relaciones del sistema de conocimientos con otros componentes de la Historia, debe prestarse especial atención a elementos no personales del proceso docente educativo de la asignatura, como los objetivos encargados de delimitar los propósitos del acto educativo, a partir de su función directiva dentro del conjunto de procedimientos didácticos.

En particular, debe considerarse de forma prioritaria la relación de los métodos y procedimientos de enseñanza de la Historia, así como de las fuentes históricas, con el sistema de conocimientos. Sólo será posible una efectiva comprensión de nociones, representaciones y conceptos en la medida que las vías del conocimiento, se articulen con los medios más eficaces y las formas más factibles para el aprendizaje efectivo de los estudiantes. La conformación de un sistema articulado de acciones para la aprehensión de los conocimientos históricos, supone la proyección del acto educativo desde bases didácticas sólidas.

Los enfoques de la enseñanza de la Historia deben favorecer la toma de decisiones de los docentes respecto a la organización del sistema de conocimientos, los materiales y a las actividades que deben realizar los alumnos con el fin de alcanzar el aprendizaje óptimo para orientarse en la complejidad de la evolución internacional. Dichos enfoques didácticos, basados en el modelo que asume el maestro respecto a la enseñanza y el aprendizaje, se asientan en fundamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos, de importancia capital en la organización

del sistema de conocimientos de la Historia. Se trata, en síntesis, de dirigir los esfuerzos educativos desde una perspectiva que integre lo filosófico, lo psicológico, lo pedagógico y lo didáctico, propiciando la dirección efectiva de la gestión docente educativa.

Desde ese punto de vista, una posición coherente sobre los fundamentos filosóficos para el tratamiento del sistema de conocimientos históricos debe tener en cuenta que la reproducción ideal de los hechos y procesos históricos, se adquiere en la práctica y en la transformación objetiva del mundo por el hombre. Su relación estrecha con la categoría actividad se particulariza en un período de profundas contradicciones sociales como el actual, donde la concepción del movimiento social se complejiza cada vez más, si tenemos en cuenta la extraordinaria diversidad de hechos y acontecimientos históricos que se suceden cada día. Un intento de explicación de la complejidad del acontecer histórico contemporáneo no puede obviar el criterio leninista de que para conocer verdaderamente el objeto hay que abarcar y estudiar todos sus aspectos, todas sus vinculaciones e 'intermediaciones'.

Dicho enfoque metodológico general resulta extremadamente verificable en el abordaje de los hechos históricos, donde en ocasiones, el elemento vivencial resulta un factor muy evidente. De igual modo, la variedad de aspectos, vinculaciones e intermediaciones mueven hacia la idea del análisis integral al que se aspira el estudio de los fenómenos históricos.

De igual manera, una proyección didáctica consecuente respecto a las decisiones sobre la determinación, extensión y secuenciación del sistema de conocimientos históricos, debe asentarse en los fundamentos psicológicos de las teorías contextualizadoras y de profunda proyección social y crítica. Todo ello en el marco de las tendencias pedagógicas más aceptadas en la actualidad. En particular, la teoría sociocultural de Lev Semionovich Vigotski, aporta elementos claves al considerar el conocimiento como un producto de la interacción social y del desarrollo de la cultura.

El enfoque histórico cultural de Vigotski, supone al sujeto como un ser eminentemente social, de ahí que el conocimiento del cual éste se apropia, sea un producto de la actuación social de los individuos y de la colectividad humana. Todos los procesos psicológicos superiores (comunicación, lenguaje, razonamiento, etc.) se adquieren en la actividad, en el marco de un contexto social determinado, y después se interiorizan. De esa manera, el aprendizaje se concibe como un proceso de profunda esencia social y no exclusivamente individual, como propugnan las tendencias derivadas de la visión de Piaget, Ausubel y la Psicología cognitiva.

La zona de desarrollo próximo y las interrelaciones entre el aprendizaje y el desarrollo, expresan aspectos esenciales en el contexto de los procesos de la cognosibilidad humana. De esa manera, el enfoque histórico cultural se constituye en base esencial para reconocer la incidencia de la evolución personal del individuo en la estructuración del conocimiento, teniendo un punto nodal de trascendencia en la actividad, el lenguaje y en las teorizaciones posteriores.

En resumen, desde el ángulo pedagógico la incidencia conjugada de diversas concepciones teóricas de la Historia como ciencia, confluye en la efectividad de la labor didáctica para la formación de la cultura histórica. En particular en Cuba, aspectos esenciales como la autoctonía del pensamiento martiano en relación con la educación histórica, aporta importantes claves en el camino de garantizar, desde las condiciones históricas de "Nuestra América", la vinculación de la escuela con la vida.

La didáctica del proceso docente educativo de la Historia, supone el reconocimiento del enfoque sistemático de la gestión de dicha materia curricular. En ese sentido, la organización del conjunto de conocimientos de la Historia requiere una consecuente labor directiva para integrarlos en el marco del proceso docente educativo. Para ello resulta relevante reconocer la sistematización de dichos conocimientos como la capacidad del que aprende para enriquecer sus saberes, a través del paso de un nivel de integridad de los procesos históricos actuales a otro superior. Ello implica comprender el sistema de conocimientos, habilidades y valores históricos como un todo, pero con sus elementos diferenciadores de carácter interno, como parte esencial de la cultura histórica.

Bibliografía:

- Almendro, Herminio. Nuestro Martí. Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- Colectivo de autores. VI Seminario Nacional para Educadores. Ministerio de Educación, Noviembre de 2005.
- Díaz Lezcano, Evelio. Breve historia de Europa contemporánea 1914- 2001. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2011.
- González Rivera, P. L. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Pinar del Río, 2005
- Gonzalo de Quesada y Miranda. Así fue Martí. Editorial Gente Nueva. La Habana, 1977.
- Marina Álvarez, Rita. Metodología de la enseñanza de la Historia II. Editorial de libros para la educación. Ministerio de Educación. Ciudad de la Habana, 1981.